

Relatos históricos

Sección a cargo de **VIVIANA G. BOLOGNA^a, DOMINGO CIALZETA^b y MÓNICA GARCÍA BARTHE^c**

La veleta del campanario *The bell tower weathervane*

MARÍA BEATRIZ CARDOSO^d

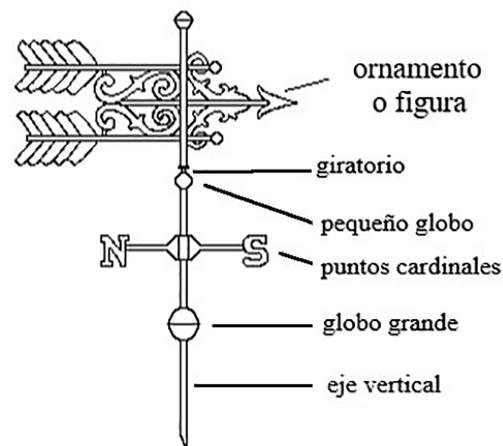
Sólo basta elevar la mirada al cielo y su silueta se recorta encaramada en la torreta del campanario que se encuentra de frente a la entrada al Hospital por la calle Gallo. Y surge la pregunta ¿es una veleta?, ¿por qué se encuentra allí?, ¿cuál es su función?

Entonces y para corroborar si se trata de ese tipo de artefacto buscamos la definición de la Real Academia Española que dice: “La veleta es una pieza de metal, ordinariamente en forma de saeta, que se coloca en lo alto de un edificio, de modo que pueda girar alrededor de un eje vertical impulsada por el viento, y que sirve para señalar su dirección”. Está montada en un eje o aguja que se eleva del suelo, el aire en movimiento atrapa la pala del timón y la hace girar. El extremo angosto de la veleta apunta hacia el viento e indica la orientación de la que este proviene.¹ Habitualmente, estos dispositivos se ubican en estructuras más altas, incluidas casas, iglesias, municipalidades y graneros, para evitar interferencias y captar las brisas más puras² (**Figura 1**).

Algunos de los materiales más utilizados para su fabricación incluyen cobre, latón, hierro, aluminio, zinc, hierro, y acero. En ciertos casos también se empleó la madera que tradicionalmente se pintó a mano.

Por otro lado, son muchas las veletas que son consideradas verdaderas obras de arte por su diseño refinado, tanto que algún autor las ha deno-

Figura 1. Esquema de una veleta



minado “arte del viento” e incluso hoy en día los historiadores las consideran exponentes primigenias del arte cinético o del movimiento.

UN POCO DE HISTORIA

La veleta como instrumento y aún con motivo decorativo tiene una extensa historia. Como antecedente se menciona en la antigua Grecia en el siglo I a.C., a una escultura de bronce construida por el astrónomo Andrónicus de Cirro en Atenas. El instrumento estaba montado en la parte superior de la Torre de los Vientos y representaba a un Tritón que sostenía una varilla móvil en la mano, la cual, al ser empujada por el viento, indicaba el punto cardinal del que éste procedía.³

Los antiguos romanos también las conocían. En el siglo IX d.C., el Papa Nicolás I decretó que el gallo se usara como veleta en las cúpulas o campanarios de las iglesias, como un símbolo del cristianismo, en referencia al pasaje del Nuevo Testamento que relata la profecía cuando Pedro, uno de los discípulos de Jesús, ante la pregunta inquisitiva de los soldados romanos y por temor a

a. Farmacéutica Honoraria, HNRG.

b. Médico pediatra. Jefe de sección clínica, Departamento de Urgencia, HNRG. Servicio de Adolescencia, HNRG.

c. Psicóloga de guardia, HNRG.

d. Ex farmacéutica de guardia del HNRG. Máster en Tasación de antigüedades y obras de arte (Universidad de Alcalá, España).

Contacto: cardosobeatriz0303@gmail.com

que también lo apresaran, negaría tres veces conocerlo antes que el gallo cantara la mañana siguiente a la Última Cena. Dichas figuras se usaron comúnmente incluyéndolas en veletas en iglesias tanto en Europa como en América durante cientos de años.² El “Gallo de Ramperto” hoy en el Museo di Santa Giulia en Brescia (Italia), es la más antigua que sobrevive en el mundo con esa forma del ave. En las veletas este es útil como figura porque su cola tiene la forma perfecta para atrapar el viento. Simbólicamente, el animal es el primero en ver el sol naciente y anunciar el día. Representa la victoria de la luz sobre las tinieblas mientras se aleja el mal.⁴

No obstante, otras imágenes fueron empleadas en los templos, por ejemplo los ángeles como una variante del gallo en la Francia del siglo XIII. En general se los representaba con las alas extendidas y eran realizados en bronce fundido. Dentro de éstos el arcángel San Miguel fue uno de los más presentes ya que se le atribuía una protección especial contra las tormentas, en particular frente a la caída de rayos.

En cuanto al derrotero temporal de los dispositivos, como bien describe Carmen Gonzalo de Andrés:

Desde la Alta Edad Media, las veletas habían ocupado lugares destacados en torreones de castillos y fortalezas, siendo consideradas como atributos de nobleza. Más tarde, con la abolición de los privilegios, la veleta empezó a adornar palacios y mansiones señoriales; luego, se colocó en los tejados de las casas de los artesanos; más tarde en los tejados de casas rurales de familias de buena posición; y, al final, adoptó una veleta todo el que quiso y pudo económicamente adquirirla. Se instalaban veletas para adornar tejados y cubiertas de viviendas o indicar los oficios de los propietarios; pero también se colocaban para seguir la moda de manifestar exteriormente gustos y aficiones e incluso como signo externo de posición social acomodada.

Estos instrumentos de orientación del viento tuvieron un importante desarrollo a través del tiempo, primero en Europa (Francia, España, Inglaterra) extendiéndose luego a sus posesiones en el nuevo mundo.

En América del Norte, las veletas aparecieron durante la época colonial y se convirtieron en una tradición estadounidense. Se dice que George Washington, fue un observador y aficionado estudioso del clima. Él le pidió al arquitecto Joseph

Rakestraw, que diseñara una veleta única para localizar en su finca de Mount Vernon. Es así que se realizó una de cobre en forma de paloma de la paz con ramas de olivo en su boca, la que posteriormente se recubrió con láminas de oro para protegerla.²

En Argentina, aún se conservan algunas históricas como la del Cabildo de Salta, ubicada como terminación del capitel, es una veleta de hierro forjado y chapa recortada que representa un ser vestido de paje y que la tradición popular conoce como “el diablito”. También el Cabildo de Buenos Aires tiene una, en este caso con apariencia sencilla, no presenta personajes y tiene una flecha o saeta y 4 varillas con los puntos cardinales.

En cuanto a otras figurillas con incidencia barrial, está a resguardo en el Museo Udaondo de Luján un dispositivo con un equino que fue el que le dio el nombre identificador al barrio “Caballito” de la Capital Federal.

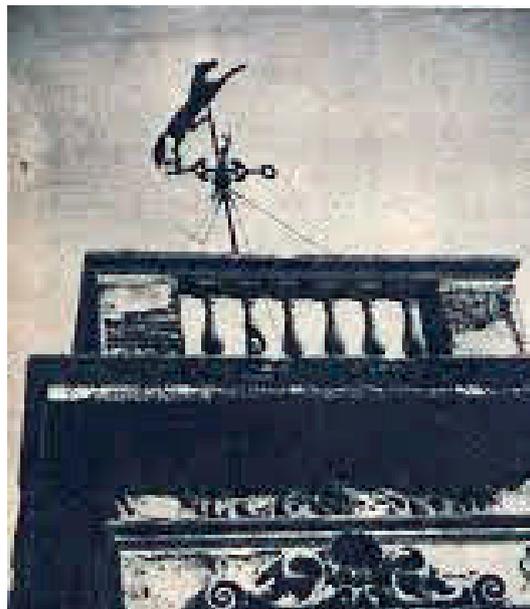
Una curiosidad está representada por las dos veletas que presentan las torres de la Basílica de Nuestra Señora del Rosario (Convento de Santo Domingo) de la ciudad de Buenos Aires. La que se encuentra a la izquierda es la silueta tradicional de un gallo que simboliza la vigilancia, mientras que la de la derecha presenta un perro. El lugar perteneció a la orden religiosa de los dominicos; algunos justifican dicha presencia utilizando un juego de palabras, ya que se dice que *Dominicanus* es un compuesto de *Dominus* (Señor) y *canis* (perro), significando “el perro del Señor” o el vigilante de la viña del Señor.⁵

Acerca de la veleta del Hospital de Niños

El primer Hospital de Niños se instaló en parte de una propiedad existente sita en la calle Victoria 1179 (hoy Hipólito Irigoyen 3420), y fue bautizado con el nombre del sacerdote italiano Luis Gonzaga. Roberto Lange su dueño, había comprado una finca con una casa antigua de un único nivel y en forma de L, la amplió y le agregó una torre. En 1873, él le rentó la casa a la Sociedad de Beneficencia de la cual formaba parte su esposa y allí se instaló el Asilo de Mujeres y Señoritas -también conocido como Asilo de la Decencia y el Trabajo- por dos años, y posteriormente en 1875, la construcción sobre la calle Victoria fue destinada al primer Hospital de Niños de la ciudad.⁶

Casualmente el predio tenía una figura que resalta, se trataba de un caballo que se encontraba en el llamado Mirador de Lange. La imagen del equino estaría relacionada con el quehacer de la

Imágenes 1 y 2. Veleta del caballito. Primera sede del Hospital de Niños



Fuente: Centro de Arqueología Urbana. FADU6.

quinta y/o las preferencias de su propietario (*Imágenes 1 y 2*).

Debido a la importancia y la demanda de las prestaciones médicas, se construyó luego un edificio nuevo como destino final del nosocomio. En cuanto a la presencia de este tipo de dispositivo en el asiento actual en Gallo 1330, al consultar fotos de época en el Archivo General de la Nación

(AGN), se distingue claramente una veleta en la misma posición que la que tiene en la actualidad en una fotografía de 1925. Cuando se la compara con una toma reciente se pueden ver diferencias entre ambas imágenes: ninguna de las dos posee una figura, conservando ambas la flecha en la mitad superior de la barra vertical. En la primera (*Imagen 3*) se ven claramente los símbolos cardi-

Imágenes 3 y 4. Veletas del Hospital de Niños sede Gallo



Fuente: Archivo General de la Nación (1925).

Fuente: PH M. García Barthe (2023).

nales N-S, con un eje con tres bulbos de tamaño creciente, que se asemeja al *yamur*^a en la arquitectura árabe que remataba los alminares de las mezquitas y las cúpulas de sus construcciones,⁷ y que en la parte superior termina con una esfera pequeña. En cambio, en el otro exponente (*Imagen 4*) la base es simple y piramidal, tiene una pequeña punta como remate y presenta una varilla central lisa y otra transversal con una aparente O en su extremo.

También se puede ver que el campanario presenta cambios, ya que en el registro de 1925 no tenía campanas ni el reloj panorámico, por lo que estimamos que inclusive el dispositivo del viento se reemplazó en fecha posterior. De acuerdo a los documentos existentes, el establecimiento sanitario sufrió distintas remodelaciones (*Imágenes 5 y 6*).

La elección de una veleta sin ornamento puede dar lugar a distintas interpretaciones, una de estas según nuestro punto de vista es que su incorporación a la cúspide del edificio se decidió motivada por las costumbres de la época. Cabe recordar que cuando se construyó el hospital el lugar estaba poco poblado y el inmueble evidentemente tenía una altura adecuada para contenerla. En esos tiempos la orientación de los vientos era una información útil para diversas actividades, y los establecimientos públicos al contenerlos ofrecían gratuitamente dicho servicio a toda la población.

Según describe Oscar Vogliano⁸ en su libro so-

bre el hospital, la capilla se construyó en 1904 y en 1914 se la amplió. La torreta fue modificada para contener el reloj panorámico y esto se ejecutó recién en 1905, conteniendo también a las campanas.^b

Si bien estos datos no coinciden con el registro fotográfico del AGN de 1925, evidentemente la incorporación del campanario se efectuó posteriormente a las reformas mencionadas.

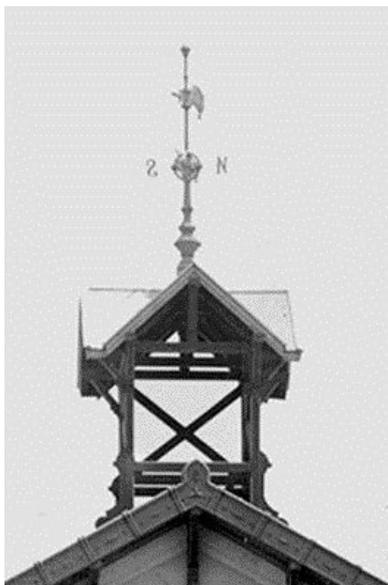
Posiblemente, aunque éste se encuentra en la misma línea que la capilla que tiene el hospital, se decidió continuar con ese concepto al reemplazarse la veleta por otra similar sin agregar ninguna figura relacionada con la religión (*Imágenes 3 y 7*). No obstante, estas últimas consideraciones son especulaciones, motivo por el cual quedamos expectantes frente a nuevos hallazgos confirmatorios.

LA PRESENCIA DEL PASADO

La veleta como objeto puede considerarse desde distintos puntos de vista. En relación con la figura que frecuentemente incluye puede otorgarle características de adorno a un edificio, pero también jugar con otras intencionalidades y estar ligada a una simbología religiosa (en occidente mayormente cristiana) o pagana (profesiones, referencias identitarias, afinidades y preferencias personales).

Por otro lado, no hay que olvidar que la veleta como tal es un instrumento que determina la

Imágenes 5 y 6. Vista de la torreta con y sin reloj ni campanas



Fuente: Archivo General de la Nación (1925).



Fuente: PH M. García Barthe (2023).

Imágenes 3 y 7. Vista ampliada de la veleta de 1925 y de 2023



Fuente: Archivo General de la Nación (1925).



Fuente: PH M. García Barthe (2023).

Imagen 8. Vista actual del campanario del Hospital



Fuente: PH M. García Barthe (2023)

dirección del viento, constituyéndose en un elemento útil y muy difundido hasta principios del siglo XX. Cuando se la ubicó en edificios públicos permitió además compartir esta información en forma comunitaria y gratuita. Por esta razón fue concebida e incluida en la construcción de los inmuebles. Luego en nuestro medio, con la modernización y perfeccionamiento de los recursos del quehacer meteorológico fue perdiendo vigencia.

Sin embargo, forma parte de la estructura edilicia del nosocomio coronando la torreta del reloj por lo que adquiere un carácter histórico, y no debería considerarse un simple ornamento que puede perderse. En el caso del Hospital de Niños sería importante entonces su restauración, calibración como instrumento y preservación para evitar que el paso del tiempo la destruya, y porque aun estando en la ciudad siempre es aconsejable conocer “de donde sopla el viento”.

BIBLIOGRAFÍA

1. Davis Instruments. 2023. What is A Wind Vane? Disponible en: <https://www.davisinstruments.com/pages/what-is-a-wind-vane>
2. Oblack R. A Brief History of Weather Vanes. 2020. Disponible en: <https://www.thoughtco.com/weather-vane-history-3444409>
3. Gozalo de Andrés C. Hablando de Veletas. 2003 Disponible en: <https://www.tiempo.com/ram/810/hablado-de-veletas-i/>
4. Villa Roiz C. Este es el significado religioso de las veletas. 2023. Disponible en: <https://desdelafe.mx/noticias/sabias-que/significado-gallo-veletas/>
5. Dominicos. Quienes somos. Disponible en: <https://www.dominicos.org/quienes-somos/santo-domingo-de-guzman/iconografia/santo-domingo/el-perro/>
6. Centro de Arqueología Urbana (CAU-FADU). Arqueología, historia y literatura: excavaciones en la casa de Sobre héroes y tumbas de Ernesto Sábato. 2012. Disponible en: <https://www.iaa.fadu.uba.ar/cau/?p=3479>
7. Temprano Peñín, MS. Las formas e imágenes de las veletas (en formato HTML). 1997. Disponible en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/las-formas-e-imagenes-de-las-veletas/html/>
8. Vogliano O. Hospital de Niños. Estampas y apuntes para su historia. 1982. Buenos Aires.

Notas:

- ^a yamur: es el remate en que terminaba el alminar de las mezquitas en la arquitectura islámica. Se lo consideraba el talismán mágico que las protegía de los rayos; era de bronce y estaba formado una barra vertical metálica con varias bolas (tres o cuatro).
- ^b Vogliano, O. Hospital de Niños. Estampas y apuntes para su historia: 78-79.

Imágenes

Archivo General de la Nación. AGN-AGAS01-rg-Caja 93-Inv: 11534. Disponible en: <https://www.facebook.com/ArchivoGeneraldeNacionArgentina/photos/a.141923792499512/3644023648956158/?type=3>